

EL ^H MONTAÑERO



Rep. 30.832

Cazadores de Montaña

EL MONTAÑERO

Revista Bimestral

Organo de Educación y Recreo
Educativo del Soldado

SEGUNDA EPOCA = FIGUERAS, 1.º DE SEPTIEMBRE DE 1958 = NUMERO 4

INFANTES

Siguiendo mi costumbre, que ya pienso romper porque vá habiendo suficiente colaboración en el Montañero, hoy voy a deciros lo que es un *Infante* o *Soldado de Infantería*.

Veamos: En la paz, todos servimos, con mayor o menor garbo, para pasear el uniforme militar, pero, en la guerra, la cosa varia.

Ya sabéis que todo el mundo sirve para la guerra: unos para matar, y otros para que los maten ¿no?. Pues bien; en esto, como en todas las cosas, hay sus escalones, y el Infante está en el escalón mas bajo y, a la vez, en el mas elevado.

En el mas bajo, en cuanto se refiere a comodidades y sufrimientos, y en el mas alto, en lo referente a su valor y espíritu de sacrificio.

El *Soldado de Infantería* en la guerra, vive peor que ninguno; mal alojado en una trinchera que se llena de agua y barro pegajoso en el invierno y que es un horno crematorio en los veranos. Muchos días se queda sin comer porque no llegan a su puesto avanzado los suministros necesarios y, entonces, hay que matar el hambre cantando coplas...

En verano, ese terrible sufrimiento de la sed, es otro de sus frecuentes padecimientos, y entonces se recuerdan las cervezas frias de la retaguardia, casi, con lágrimas en los ojos.

Su descanso también es limitado y convencional, parte por la incomodidad del alo-

jamiento y, parte, también, por las continuas alarmas que frecuentemente hacen ocupar los puestos de combate varias veces durante la noche, así como por los parásitos, que también sienten su necesidad de comer...

Y sobre todo eso, el miedo; el miedo, agudísimo a veces, que hace sentir una sensación casi dolorosa y, ¿os dáis cuenta de la cantidad de valor que hace falta para dominar el miedo, miedo de verdad, durante un intenso y devastador bombardeo de la Artillería o de la Aviación?

Pues bien: ser Infante es saber reír cuando sentimos hambre aguda, cuando duele el estómago por esa falta de alimentos, que no hay donde encontrar.

Ser Infante es saber romper en una canción cuando tenemos la garganta seca y los labios hichados por la sed agotadora.

Ser Infante es cargar con el compañero herido cuando no nos quedan fuerzas para tenernos de pié, y, por último, ser Infante, es saber dominar ese miedo continuo y sobreponerse a él para luchar hasta el fin. Para eso, para ser *Infante*, hay que ser, primero, ¡muy hombre!, y luego un gran Soldado; por eso, y por su espíritu de sacrificio, por su valor y otras muchas virtudes, la *Infantería* está en el trono mas alto, como *Reina* de las batallas.

¡Tened a gran honor ser Soldados de *Infantería* precisamente porque, serlo, demuestra que soís capaces de sufrir cantando lo que ningún otro Soldado!

VUESTRO CORONEL

El Infante y la Muerte

La palabra muerte, abre abismos en cada alma con resonancias que traen ecos de espanto, de tristeza y de alegría. La idea de la muerte aterroriza al hombre de instintos, conforta al hombre moral.

Aparece, una vez más en el hombre, esta dualidad, este desdoblamiento de la personalidad con sus dos tendencias opuestas: la que sigue la línea de lo físico, instintivo, animal, y la que tiene por eje el espíritu, el concepto moral y que valora, por encima de todo, a Dios y a los semejantes.

La postura trágica y contradictoria del hombre frente a la muerte, nace de esta doble personalidad en lucha

No es extraño que veamos la muerte pintada con guadaña, tibias y calavera sarcástica, ni que se llegue a presentarla como una novia, pasando por considerarla como un sueño.

También es comprensible que se haga en el lenguaje corriente un juego paradójico de los términos vida y muerte, de modo que lleguen a invertirse sus conceptos como las razones que aducen dos enemigos a muerte.

Conviene insistir en que el hombre moral se opone al animal, y que los fines egoístas del individuo, que mira al bruto, están en oposición a los del individuo que se proyecta hacia Dios a través de sus semejantes.



No es posible contrastar una virtud como un metal. Ni el propio sujeto está seguro de los quilates de su virtud. Resulta falso fiarla a sus propósitos y sentimientos porque éstos, empujados por los instintos, pueden traicionarle en cualquier momento. Ha de hacer relación a los hechos y, en definitiva, si se trata de pruebas decisivas, a la muerte. Siempre se ha tomado a ésta como hito de referencia

Es la muerte la auténtica contrastación del héroe. El valor, el amor, la lealtad, la fidelidad y la abnegación, se remiten, en última instancia, a la muerte.

Para vivir en la virtud es preciso mirar hacia la muerte. A veces, cuando los acontecimientos colocan al hombre en un campo trágico, la muerte física del individuo es el "sésamo" que abre la puerta de la vida gloriosa al héroe que se movía por impulso de su virtud.

En muchos himnos guerreros, cantos religiosos, fórmulas de juramento y actos solemnes de la vida, hallamos la palabra muerte.

La idea de la muerte es el estandarte que se alza delante de las virtudes para que puedan avanzar sin desaliento.

Nuestro gran poeta, dice:

Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte
contemplando
cómo se pasa la vida
cómo se viene la muerte
tan callando.



¿Y el Infante?

Al Infante no le llega la muerte tan callando, sino de golpe, y por eso, para que no le sorprenda, la toma del brazo y se hace su novio y le entrega, en depósito, su vida, para que la custodie, no ocurra que, guardándola él, la pierda en la inutilidad, en la traición, en la deslealtad, en el crimen... . Está seguro que la muerte le será leal y coronará con su vida su virtud.

La muerte sonrío y anima al hombre moral que no la teme, y se ríe y amedrenta y cohibe al cobarde por no haberla aceptado como compañera

¿Qué Infante, digno de serlo, teme a la muerte?

COMTE. M. OREA

NARCISO MASSANAS, Mártir de la Independencia Española

Entre los muchos héroes desconocidos, o al menos algo olvidados, que intervinieron en la Guerra de la Independencia, se encuentra el heroico Capitán D. NARCISO MASSANAS, natural de San Feliu de Guixols que, a los 22 años, ingresó en el Tercio de Voluntarios de Gerona con el grado de Subteniente, distinguiéndose en el sitio de Gerona en 1808.

Ayudante de O'Donnell y del Barón de Eroles, tomó parte en las sorpresas del castillo de Figueras, Castellfullit y Calvario de Olot, atravesando varias veces el cerco de las tropas de Napoleón, y siendo engañado y vendido por un afrancesado, fué fusilado heroicamente entre Pont de Molins y Cabanas.

Reproducimos, a continuación, el interesante artículo publicado en La Vanguardia Española el día 31 de Mayo último, del que es autor el Rvdo. D. Pedro Juandó, Párroco Arcipreste de Perelada, que, por su interés y calidad de la pluma que lo avala, creemos debe tener divulgación entre todos nosotros.

En el camino vecinal entre las poblaciones ampurdanesas de Pont de Molins y Cabanas había una cruz de piedra, de la que sólo resta actualmente su pedestal y zócalo, que recuerda a los transeúntes el lugar regado con la sangre de un mártir de la Independencia española y les invita a descubrirse y leer la inscripción del zócalo pétreo que dice así: «Murió en este sitio defendiendo su Patria con heroico valor el Capitán don Narciso Massanas, el día 9 de junio de 1811. Sus restos exhumados en 4 de julio de 1814, se hallan depositados en la Iglesia de la villa de San Feliu de Guixols».

Victor Balaguer, cronista de Barcelona que fué y biógrafo de este glorioso Capitán Narciso Massanas, ya en el año 1863 afirmaba que así como en Asturias comenzó el poema de gloria castellana que se llamó la reconquista, en el Ampurdán empezó la magnífica odisea catalana de la mentada reconquista en Cataluña y en él se halla el monumento que recuerda el sacrificio sublime del Capitán ampurdanés Massanas, natural de San Feliu de Guixols.

Creo yo que mis lectores experimentarán honda emoción al conocer algunos datos de la vida admirable del ilustre ampurdanés Narciso Massanas. Cuando la voz de bronce que llamaba a las armas saltando de un campanario a otro, retumbó por valles y montes dando el grito de alarma de aquella gloriosa lucha que debía llamarse guerra de la Independencia. Narciso Massanas que era estudiante, trocó los libros por la espada a los veintidós años como subteniente en el primer tercio de voluntarios de Gerona. El invicto General Alvarez de Castro le distinguió con su confianza, y los muros gerundenses fueron mudos testigos de su indomable valor al detener los asaltos del Ejército napoleónico en cien combates. Fué uno de los Oficiales que Alvarez de Castro mandó con pliegos al cuartel general y el único que consiguió entregarlos. Los demás regresaron sin lograr el cumplimiento de su misión o fueron hechos prisioneros por los sitiadores.

Massanas por tres veces consecutivas burló la vigilancia enemiga, llevando a cabo la misión que se le confiara. En Gerona, por méritos de guerra, fué ascendido a Capitán y ayudante de campo del General Barón de Eroles. El reconquistó las fortalezas de Castellfullit y del Calvario de Olot. Como jefe a las órdenes del Comandante General del Ampurdán, doctor Francisco Rovira, durante la noche del 10 de abril de 1811 rescató por sorpresa el castillo de Figueras haciendo prisionero al general francés Guillot con 1.500 soldados, tomó 350 piezas de artillería, 30.000 fusiles y el arca con seis millones de reales, según afirma el notable historiador mosén Luis Constans.

Un afrancesado llamado Boquica por apodo al servicio de los franceses, manifestó deseos de renegar de las banderas francesas como lo había hecho antes de las españolas. Ofreciéndose Boquica a franquear la entrada y salida del castillo de Figueras sitiado entonces por Macdonald, procurando así la comunicación con la guarnición hasta recibir refuerzos del Gobierno de Cádiz para poder levantar el sitio, el Barón de Eroles eligió a Massanas para negociar. Pero Boquica con engaño entregó a los franceses como sobornador. Un consejo de guerra celebrado en Pont de Molins condenó a muerte a Massanas. Pidió él los consuelos de la religión, que se le denegaron. Fuéronle hechas ofertas de vida y riquezas si se pasaba a los franceses, que Massanas rechazó indignado. Impávido ante los granaderos ya formados para disparar contra él, rezó con fervor, exhortó al gentío a imitar su ejemplo de morir sereno por la Patria cumpliendo el juramento, si no querían ser esclavos, y su firmeza de ánimo conmovió a los soldados franceses, que no acertaron en sus tiros sino después de disparados veinticinco. En 24 de agosto de 1814, obtenida por el Barón de Eroles la extradición de Boquica, fué el traidor ahorcado en el glacis del castillo de Figueras. La tenacidad de Narciso Massanas constituye una gloria nacional.

MOTORES DE EXPLOSIÓN
A GASOLINA Y DIESEL

INDUSTRIAS FITA, S. A.

F I T A

GRUPOS DE RIEGO
Y ELECTRÓGENOS

FIGUERAS Teléfono 1300

MILICIA y RELIGION

“Joven, yo te lo mando, levántate”

Escena patética y desgarradora la que nos ofrece el pasaje evangélico correspondiente al próximo primer domingo de septiembre.



Entra Jesús en el pueblo de Naim y ante sus ojos desfila la triste comitiva de un entierro. Le conmueve, sobre todo, el dolor de una madre deshecha en llanto. Preguntada quién ha muerto. Conoce que es el hijo único de una pobre viuda, detiene el féretro y realiza el gran milagro de la resurrección del joven pronunciando aquellas palabras que me han servido de título: “Joven, yo te lo mando, levántate”.

Ante los detalles de este pasaje evangélico, se nos presenta un gran problema actual: el de la muerte y posible resurrección espiritual de muchos jóvenes que, inficionados por las modernas enfermedades del espíritu, sucumben... mueren. (Hablamos de la muerte del alma por el pecado).

¿Podemos esperar que resuciten un día?

¿Hallarán, en su paso de cadáveres, a Jesús que los reavive con su palabra omnipotente? No podemos dudarlo, si tienen una madre que suplica con lágrimas y alcance el milagro con sus oraciones y sacrificios.

Los peligros que hoy amenazan a nuestra juventud son terribles y crueles. Ese espíritu de “independencia”, de “frivolidad” (vida sin reflexión sobre los problemas del porvenir, sin la debida preparación para un mañana de valor, voluntad incapaz de un esfuerzo o sacrificio...), ese espíritu de “atrevimiento” cuya fórmula es: “me conviene saberlo y probarlo todo”... Ante estas enfermedades, para muchos jóvenes la muerte es inevitable.

¿Qué hacer entonces?. Como vemos en el Evangelio, ante lo irremediable sólo quedan las lágrimas. Y aquí está el gran remedio, cuando todo parece perdido.

No le conmovieron a Jesús los ayes de dolor que lanzaban las plañideras, ni el sentimiento que mostraba la turba que acompañaba al féretro. Lo que le conmovió fueron las lágrimas de aquella mujer, “madre” desconsolada. El milagro se realizó y quedó patente la fuerza de aquellas lágrimas.

También hoy esos jóvenes “cadáveres” arrastrados por el vicio y desgarrados por la incredulidad pueden resucitar a una vida de virtud y de fe si, como el joven de Naim, tienen una madre que con sus trabajos y cuidados (que simbolizan las lágrimas) piden y suplican por sus hijos.

Las prudentes advertencias y consejos maternos consiguen ablandar corazones rebeldes e inclinarlos hacia el recto camino de la virtud.

Con tal que haya celo interesado y apostólico por el bien de los jóvenes en el corazón de las madres, siempre habrá esperanza de resurrección espiritual.

La historia nos muestra muchos ejemplos. San Agustín es hoy tan santo, porque fué hijo de lágrimas de su madre. Y estos ejemplos... no han terminado. Sólo terminarán cuando cesen de correr lágrimas en los ojos de las madres por el bien espiritual de sus hijos. ¡Ay del día en que esto suceda!

Quede patente, por tanto, el triunfo de “unas lágrimas” (oración, sacrificio) de una madre por la salvación de sus hijos.

EL PATER

¡Hasta Siempre!

La mayoría de mis compañeros están ya licenciados; por lo que a mi respecta, poco tiempo falta para serlo. Ahora que ya he cumplido con los deberes militares, una extraña sensación de desasosiego invade mi espíritu.

La Compañía está vacía; mis ojos van recorriendo todos sus rincones y, al unisono, un sinfín de recuerdos se agolpan en mi mente. Las naves que durante 12 meses han albergado la jovialidad de ciento y pico de soldados, son mudos testigos de los sueños e ilusiones forjados en ellas.

Toda despedida lleva consigo un vacío, y eso es, precisamente, lo que noto dentro de mí en estos momentos. Me estoy despidiendo de “Mi Compañía”, de una forma general, pues élla es el símbolo de la vida cuartelera y, al despedirme, siento alegría y tristeza a la vez. Alegría, por la satisfacción del deber cumplido que todo buen soldado experimenta al servir a su patria; alegría, por haber sido útil a la misma; y alegría,

porque ya me he convertido en un hombre. Tristeza por tener que separarme de mis compañeros; tristeza por abandonar un lugar del que se guardan buenos recuerdos, y tristeza porque ha fenecido mi juventud y..... ¡Empiezo a ser hombre!.

Al igual que mis compañeros, me he despedido de mis superiores, los cuales no podían ocultar la emoción que en aquellos momentos les embargaba. Cada año dicen “Adiós” a muchos a los que han tomado estimación, y cada año sienten el vacío que deja una despedida. Pero puede servirles de consuelo el saber que nosotros les llevaremos en el pensamiento a través de los años, y que el mejor recuerdo que guardamos del servicio militar será para ellos.

Y así, tanto a la Compañía, a mis compañeros, como a mis superiores, no me despidió con un Adiós, sino que les digo.... ¡Hasta Siempre!.

J. Miró - Soldado de la P. M. A.

El Valor, El Miedo y El Temor

(Causas que influyen en el valor)

Virtud militar por excelencia es el valor; tan unido está a la profesión militar, que en nuestras hojas de servicios figura éste en primer lugar, y aún cuando no hayamos tenido ocasión de demostrar nuestro esfuerzo de ánimo en la guerra, siempre se hace constar en ella, en tanto no se acredite esta virtud: "VALOR, SE LE SUPONE", pues no puede concebirse a un militar cobarde.

Ya en los primeros artículos del soldado, las ordenanzas encarecen la virtud del valor como una de las que nunca ha de faltar en el soldado, y que son base del espíritu de la profesión militar.

¿Y qué es el valor?. Para darnos cuenta de su concepto hemos de definir, primeramente, sus ideas contrarias: el valor y el temor.

Generalmente se entiende que el miedo es el temor llevado al extremo; así pues, vulgarmente, temor y miedo vienen a ser conceptos sinónimos, aunque exprese el último una superación del primero. Sin embargo, entendemos que entre ambos puede establecerse una diferencia clara y neta.

El miedo es una aprensión de ánimos ante un peligro inexistente; el temor es, por el contrario, la natural repugnancia que instintivamente sentimos ante un peligro real y existente.

De pequeños sentimos miedo con amenazas pueriles; nos sobrecoge el penetrar en un templo, nos asustan las visitas a los cementerios, nos impresionan cuentos y leyendas de brujas y aparecidos; sin embargo, cuando la razón nos dice que nada debemos de temer de todas estas cosas, que unas no existen y otras no encierran peligro alguno, el miedo desaparece y nos reímos del que sentíamos de niños.

En cambio, tememos al fuego, porque puede quemarnos; al agua porque en ella podemos ahogarnos; a las armas, porque pueden ocasionarnos la muerte.

Aquí si existe un peligro real, cierto, y nuestra propia naturaleza, por el instinto de conservación, nos mueve a espantarnos de estos peligros y a huir de ellos. Este es el temor que, al contrario del miedo, necesita para despertarse el raciocinio. De niños co-

metemos muchas imprudencias y nos exponemos a verdaderos peligros por desconocer su alcance, y no sentimos ante ellos miedo ni temor alguno; escalamos sitios en los que un resbalón puede arrastrarnos al precipicio, saltamos obstáculos difíciles, montamos en las traseras de los vehículos y nos arrojamos de ellos a toda velocidad; éstos no son actos de valor, lo son de inconsciencia.

Creemos que, así como el temor es instinto, el valor no lo es. No existe persona humana, a nuestro juicio, valiente en sí, totalmente de nacimiento, que pudiéramos decir; el valor exige un esfuerzo de voluntad, no puede ser instinto; habrá en el individuo, por sus circunstancias o aptitudes físicas y morales, mayor o menor disposición de ánimo para adoptar el que requiere el valor, pero valiente nato no creemos exista nadie.

Claro es que en el valor influyen múltiples circunstancias, debidas unas a la naturaleza física y otras a la moral del individuo, que nos predisponen para sobreponernos más o menos fácilmente al temor y al miedo. Una enfermedad, por ejemplo, o el excesivo cansancio, influyen en nuestro ser, nos amilanan, lo mismo que una noticia mala de nuestra familia; en cambio, el hombre vigoroso y el que se siente satisfecho de la vida, contará con una mayor facilidad para adoptar el ánimo del valiente.

Pero aparte de estas circunstancias, puramente personales, que influyen indudablemente en el individuo, hay otras que, como la habitualidad, también influyen, y de modo eficazísimo, en el valor.

La costumbre, el hábito de arrostrar un determinado peligro constantemente, nos permite hacerlo con un mínimo de esfuerzo, y damos la sensación de ser plenamente valientes; pero si a cualquiera que está acostumbrado a ése peligro se le enfrenta con otro distinto, reaccionará, sin duda alguna, en forma diferente, y quien momentos antes nos parecía un héroe, tal vez se presente ante nosotros momentos después como un cobarde. El Torero, el Aviador, el Marino, el Militar profesional, aparecen, generalmente, tranquilos ante el peligro que están acostumbrados a enfrentarse; pero si les situásemos a otro distinto; si al militar, por ejemplo, lo ponemos ante un toro bravo, o al torero lo llevamos a un combate, y al marino lo metemos en un avión y al aviador le hacemos sufrir una tempestad en el mar, los veremos a todos reaccionar de un modo distinto y tendrán que hacer un esfuerzo de ánimo mucho mayor que para arrostrar peligros, tal vez, menores que los que están acostumbrados a soportar.

PESCADOS FRESCOS

Tomás Baiges

PRECIOS ECONOMICOS

Puestos en Figueras:
Pescadería 40 y 41

Teléfono: 10
R O S A S

Sargento MARCOS MACHARGO

SABER VIVIR

¡Hay que ver la cantidad de artículos que se han escrito sobre la Muerte! “La Muerte es un acto del servicio”. —“La Muerte es la liberación del espíritu”. —“Morir en el campo del Honor...”, etc., etc. Pero, ¿y de la Vida? ¿Porqué no escribir sobre la Vida y el modo de vivirla? ¿Es que sabemos, la mayoría, vivir gozando de ella? Indudablemente, ¡no!!

La Vida hay que vivirla con optimismo, viendo en todos los casos la parte grata de ella y, el que así no lo hace, no sabe vivir. Veamos unos ejemplos bien corrientes de la Vida y como la vé el que la vive con optimismo y el que no la vé así.

Un caso bien corriente es el del viajero que toma su Expreso de la noche para Madrid y se acomoda en su butaca de 1.ª clase, dispuesto a pasar la noche lo mejor posible para llegar descansado, al día siguiente, a la Capital de España a resolver sus asuntos.

La fatalidad, o la Vida, le proporciona esa contrariedad, tan corriente en los viajes por tren, que consiste en ese trocito de carbonilla que indefectiblemente se le aloja a uno en el ojo, proporcionando esa sensación del cuerpo extraño molesto que obliga a tratar de quitársela frotándose ligeramente el ojo, primero con la mano, ya impregnada de esa substancia sin nombre de la que están bien dotados todos los vagones de nuestros ferrocarriles, mezcla de grasa de infinidad de manos de viajeros anteriores que colocaron las suyas exactamente donde nosotros, de polvo de casi todas las Provincias españolas por donde rodó el vagón y de esa sutil carbonilla empleada por los ferrocarriles que se infiltra por todas partes, formando esa patina casi invisible pero que, a los pocos minutos de estar en el tren, nos ponen las manos de “piconero”...

Esa primera frotación hace que la carbonilla se introduzca más profundamente en el ojo, y empieza entonces a actuar el pañuelo; posteriormente las frotaciones son más intensas y, al cabo de una hora, se pone el ojo inyectado, dolorido e inflamado.

Veamos las reacciones del que vive la Vida con pesimismo y el del que la vive con optimismo.

Al llegar a la Estación de Atocha, en Madrid, el ojo duele, lagrimea constantemente, nos molesta la luz y nos obliga a taparnos el ojo lastimado con el pañuelo, y mientras andamos agobiados con el peso de la maleta en la mano izquierda, tropezando con la gente del andén por llevar tapado el ojo derecho con el pañuelo, el que no sabe vivir va pensando:

—“¡Que mala sombra! Con la de cosas que tengo que hacer aquí y tener que ir así todo el día; y quien sabe si ésto no se me complica y tengo que estarme dos o tres días en Madrid sin salir del Hotel o de casa..”

—¡Tener, además, que poner un telegrama a Barcelona diciendo que llegué bien, con lo fastidiado que estoy! ¡¡Es el colmo!! ¡¡Esto sólo me pasa a mí!!”

Sin embargo, el optimista piensa de otro modo. Veamos.

—“¡Que bien! Por fin llegué a Madrid sin haber descarrilado, sin retraso sensible y si un poco fastidiado con este ojo, pero esto se me pasará pronto y, además, tengo la suerte de no tener que seguir el viaje, porque (entonces se fija en otro pasajero que vá igual que él) seguramente ese desgraciado tendrá que seguir viaje esta noche, a lo mejor, para Algeciras y, ¡hay que ver como va a llegar allí mañana...! Lo voy a seguir a ver que hace. Efectivamente; deja la maleta en la “Consigna”, lo que quiere decir que esta noche se meterá otra vez en otro tren, quizás más sucio que el que nos ha traído, y otra noche sin dormir, otra carbonilla, con un poco de suerte, en el otro ojo y llega a Algeciras para “meterse” en el Oculista. ¡Que alegría no tener que cojer más trenes en unos días...!”

Otro ejemplo.

Se estrena un traje de paisano bueno y comprado a plazos.

Para lucirlo, nos lo ponemos a la caída de la tarde de uno de esos días primaverales que invitan a pasear, con ese ambiente cargado de buen olor y grititos de gozosas golondrinas,

magníficos bombarderos del aire, una de las cuales nos obsequia con un impacto directo en el hombro.

Reacción del pesimista.

—“¡Mira que gracia! ¡Un traje nuevo estropeado, porque ya sabemos que la mancha de las golondrinas no salen con nada, y menos aún en un traje azul marino!. Y, sólo he pagado un plazo al sastre... Verdaderamente, es que tengo mala sombra, porque ¡cuidado que paseábamos tíos por ahí y fué la golondrina, precisamente, a elegirme a mí! ¡Malas “puñalás” les den a los bichos todos!”

Reacción del optimista.

—“¡Mira que mona...! Me voy a casa a quitar la mancha antes de que se seque y sea peor”.

Y, efectivamente, se vá a su casa y empieza un tratamiento; primero a base de agua sola, sin resultado positivo.

—“Bueno; le daremos con un poquito de gasolina a ver que pasa”.

Nuevo fracaso, obteniendo solamente que se note un poco menos la mancha de la golondrina, pero sí una nueva mancha de la gasolina que deja un cerco muy feo.

—“¡Vaya por Dios! Veremos a ver si con “Triky”, sale esto de una vez...”

Nuevo tratamiento con dicho producto y nuevo fracaso, porque, aunque sale bastantante, se ha perdido algo el tinte y se nota la diferencia de color.

—“Ahora, lo dejaremos secar y quizás no quede del todo bien, pero por lo menos la mancha no se vé y con unos días de uso, quizás no se note; después de todo he tenido suerte, porque si las vacas volaran...”

¿Cual creéis que debe ser el modo de ver la Vida y de vivirla? Aplicad estas teorías a todos los contratiempos del mundo y sed optimistas siempre, que eso no vale dinero y se vive mejor.

UN OPTIMISTA



MUEBLES MAS



Avda. José Antonio, 23

Teléfono 1519

FIGUERAS

El Hipotálamo

y la Política

La región del hipotálamo, a la que se ha llamado "cerebro visceral", regula o influye en la temperatura del cuerpo, el balance del agua, la presión sanguínea, el apetito, la función sexual y el mecanismo del sueño y del despertar. Además, acelera el corazón, dilata las pupilas, produce jadeo y hace que los pelos se pongan de punta. La suma de estos efectos es lo que CANNON ha llamado "respuesta de emergencia" en los animales y en el hombre. Veamos unas cuantas respuestas que han influido en la historia.

BISMARCK, conocido popularmente por el nombre de Canciller de Hierro, era "todo nervios". Estaba siempre acometido de excitación nerviosa y frecuentemente se acostaba con "dolores nerviosos". En la batalla decisiva de Königgratz (guerra austroprusiana de 1866) sufrió de ataques de llanto. Cuando estaba muy disgustado, tenía vómitos de bilis y se iba a la cama furioso.

Una conducta emocional rayana en lo maniaco, era también el rasgo más visible del carácter de NAPOLEON. Bajo la influencia de reacciones hipotalámicas, era capaz de expulsar a un príncipe de la habitación, de dar una patada en el estómago a un senador venerable, de

estrellar contra el suelo valiosas piezas de porcelana para vencer la resistencia de un enviado austriaco y de gritar a METTERNICH durante nueve horas seguidas.

Más cerca de nuestro tiempo, el más detestable representante de una política hipotalámica ha sido ADOLFO HITLER. Vivía en una atmósfera, creada por él mismo, de lo que algunos han llamado "excitación delirante". Sus explosiones de furor lindaban con la manía, aunque la afirmación de que mordía las alfombras sea un detalle biográfico discutible. Cuando fué nombrado canciller, se echó a llorar; cuando se enteró de la capitulación de Francia, se puso a bailar de alegría.

Los Casados Viven Más

Las personas casadas viven más, en general, que las solteras, viudas o divorciadas. ¿Por qué viven más los casados? Porque "los que piensan en contraer matrimonio suelen ser los mejor dotados físicamente". Esta es la primera razón. La segunda, que "el hombre casado tiene

que cuidarse más de la vida, y por eso la mortalidad por accidentes es mucho mayor en el soltero". Bajo la mirada vigilante del otro cónyuge, es menos probable que el hombre casado o la mujer casada deje que se desarrolle una enfermedad sin buscar tratamiento.

El Mejor Desayuno

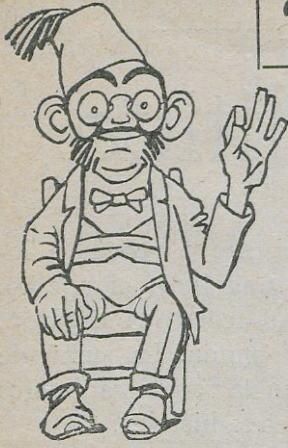
De numerosos estudios científicos se deduce que el mejor desayuno para pasar una buena mañana y un buen día es uno que proporcione la cuarta parte de las calorías y las proteínas que se necesitan diariamente. Los experimentos realizados en voluntarios han demostrado lo siguiente: No desayunando, menos rendimiento en las últimas horas de la mañana; tomando sólo café, disminución de la efi-

ciencia también; con un desayuno ligero de 300 calorías, más aptitud para trabajar; uno de 750 calorías comparado con otro más fuerte: el 75% de los voluntarios rindió más trabajo a última hora de la mañana con el primer desayuno que con el segundo.

J. Valdunciel

Q
u
i
e
r
e
s
v
i
v
i
r
m
u
c
h
o
s
a
ñ
o
s
?

“ QUEBRANTASESOS ”



La Dirección del Montañero, siempre deseosa de entretener e ilustrar a su grey uniformada, lanza a los cuatro vientos, para solaz de los más audaces e inteligentes, el ingenioso y colosalmente divertido pasatiempo cuyo título encabeza esta plana y que a continuación insertamos.

“QUEBRANTASESOS” —

Un individuo se presenta en las Oficinas del Jefe y manifiesta deseos de verle personalmente. Conducido a su presencia, sin decir palabra extrae de uno de sus bolsillos un sobre y unos documentos y se los entrega. El Jefe examina los documentos, que son personales del servicio secreto de espionaje propio, y después de hacer algunas preguntas al visitante le indica un sitio para que se siente y espere. Toma a continuación el sobre, lo abre, lee su contenido, lo vuelve a leer y no

conforme aún con lo leído lo examina muy despacio. Ahora el Jefe, desde de su asiento, examina disimuladamente al individuo mediante un espejo colocado en lugar adecuado y llega a dos conclusiones: 1.º Que no le conoce ni recuerda haberle visto; 2.º Que el aspecto del individuo, tanto en su físico, como en su vestir, es tan vulgar que realmente resulta difícil dar alguna seña, rasgo o señal para identificarle. Parece como si se hubiera propuesto pasar desapercibido. Al fin, el Jefe rompe el silencio y dirigiéndose al individuo le pregunta si sabe a qué ha venido. El interpelado contesta afirmativamente y manifiesta que el propio Delegado le ha dicho que tenía que recoger el Informe (Xy). Manifiesta entonces el Jefe extrañeza de que se le ordene la entrega de dicho informe porque es muy secreto, muy importante y muy voluminoso, pero como todo está conforme y en regla no tiene más remedio que cumplir la orden. Dicho esto toma unas llaves y se va a un armario metálico que está situado en el fondo del despacho,

lo abre y después de registrar durante algún rato en su interior saca una carpeta bastante grande y voluminosa, que lleva por su lomo, con su mano izquierda, y apoyada con la derecha que queda debajo y por lo tanto oculta. Con la carpeta así cogida se va a su escritorio y desde allí se la ofrece al individuo para que la tome. Este la coje con ambas manos y la retira, pero debajo de la carpeta aparece la mano derecha del Jefe empuñando una pistola que le está apuntando, mientras con voz tranquila pero enérgica le advierte: “Quieto como está o disparo”.

Dicho esto pulsa unos timbres disimulados que tiene en la mesa y casi inmediatamente penetran en el despacho por dos puertas dos parejas de agentes, que por orden del Jefe detienen, arrestan e incomunican al individuo.

Y nosotros preguntamos: ¿Qué ha pasado? - ¿Tiene el Jefe orden de entregar el informe? - Si la tiene, ¿porqué no lo entrega? - ¿Porqué arresta al individuo? - ¿Es falso el escrito? - ¿Hay algo en él que le induce a obrar como ha hecho? - En fin, a continuación insertamos el escrito que el Jefe ha recibido para mayor claridad.

Comunicado S y U olo2
Siglas: S.E.E.

Inmediatamente de recibir el presente escrito hará entrega al dador del Informe (Xy) solicitado. Yá de este Centro le será remitido otro documento falso acreditando el que V. es agente y pertenece V. al servicio secreto del Tercer Grupo del Contra-espionaje enemigo. Logre Código (H) enemigo. Proceda caso de sospechar su detención y arresto a su destrucción inmediatamente

Comunicaciones: Por teléfono con clave T
Urgentes: Con P₃ por Primera Línea.
Secretas: Con P₃ por Décima Línea.

SECCION CENTRAL 15 de Julio 1.958.

El Delegado de la S.E.E.
Qwert (T)

En mano y en & para QAZ.

B A S E S

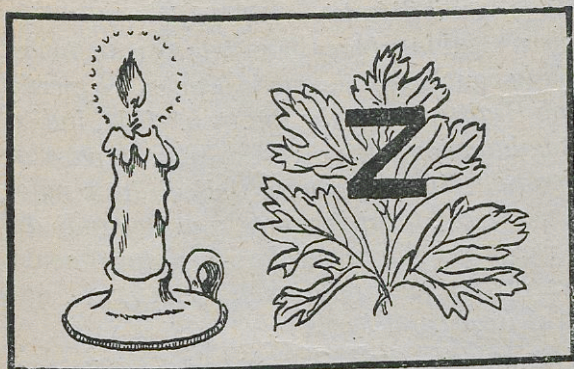
Para tomar parte en el Quebrantasesos es necesario ajustarse a las normas y condiciones siguientes:

- 1.ª— Cabos y militares sin graduacion, completamente gratis.
- 2.ª— Sargentos, Brigadas y personal del C.A.S.E. con opción al premio.
- 3.ª— No tener los pies planos.
- 4.ª— Ser muy agudo, tener mucha penetración y una osadía insuperable.
- 5.ª— Los concursantes remitirán en sobre cerrado la solución al Montañero, indicando en el sobre «Para el Quebrantasesos».

Los sobres se depositarán en el buzón del Hogar del soldado en Figueras. Los de San Clemente lo efectuarán en los buzones del Campamento.

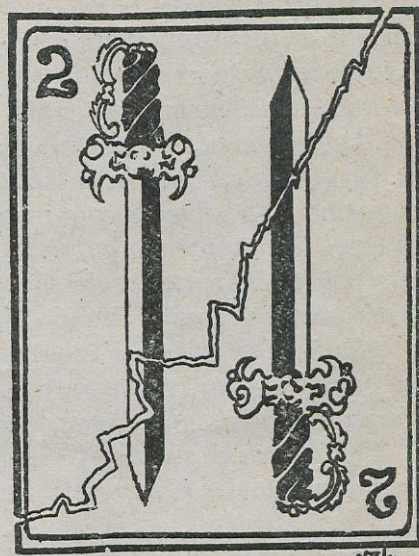
Como en concursos anteriores, La Dirección del Montañero premiará con 50 pesetas a quien presente la solución exacta. Si hubiera más de uno se repartirá el premio en partes iguales entre los acertantes, y si éstos fueran más de diez se sorteará entre ellos para otorgar el premio de 50 pesetas a uno solo. Pero todos ellos recibirán, gratuitamente, dos ejemplares del Montañero, en cuya página de los «HOMBRES INTELIGENTES» figurarán en letras grandes y bien visibles los nombres de los acertantes, a fin de que uno de los ejemplares lo manden, si lo desean, a sus familiares, para que se convenzan de que «su niño» no tiene nada de tonto.

1 ¿Como se llama tu novia?



(Las soluciones en el próximo número)

2 ¿Qué te hizo?...



Concurso de JEROGLIFICOS

Las bases son las mismas que para el "Quebrantasesos"

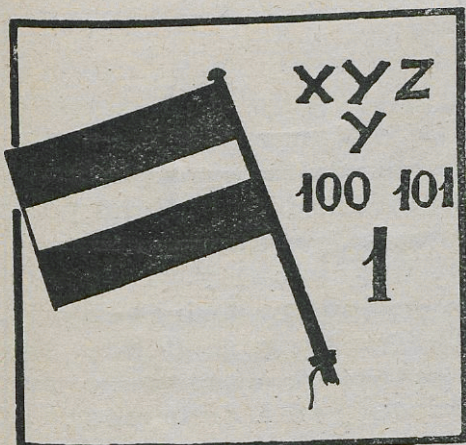
Se premiará también con 50 pesetas al que presente la solución exacta de los cuatro jeroglíficos.

Si hubiera más de uno se repartirá el premio en partes iguales entre los acertantes, y si éstos fueran más de diez, se sorteará entre todos ellos para otorgar el premio de 50 pesetas a uno solo.

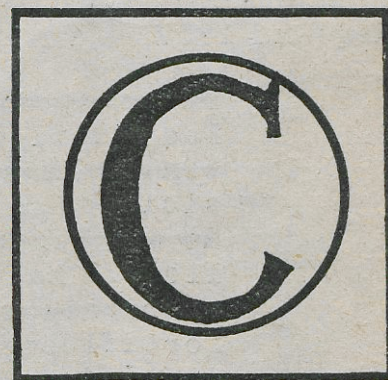
Igualmente se publicarán los nombres de los acertantes en lugar destacado del "MONTAÑERO", siendo obsequiados con un par de ejemplares del mismo.



3 ¿A qué se dedica tu padre?



4 ¿Qué preparas?...



Pequeños problemas para resolver antes de diez segundos

MEDITE ANTES Y ESTREMEZCASE LUEGO

Problema Primero

Todos sabemos que Vd. tiene un buen caballo y sabemos además que este caballo se sabe administrar muy bien. Se sabe administrar tan bien que en los primeros diez minutos corre como un huracán y hace diez kilómetros, pero en los diez minutos siguientes afloja un poco y sólo hace ocho, en los otros diez minutos sólo hace seis y así sucesivamente. Díganos pues, sin enfadarse, cuanto tardaría Vd. con su jaco en recorrer los 30 Km. que le separan de esa muchacha que bebe los vientos por Su Menda.

Problema Segundo

Sabemos que Vd. tiene un "Haiga" morrocotudo y que su amigo Pacorro se disfruta otro "Haiga" tan morrocotudo como el de Vd. Pues bien; díganos sin pensarlo mucho, ya que está en antecedentes del asunto. Si Pacorro que está en A sale para B, y Vd. que está en B sale para A, ¿cuándo llegan los dos a los sitios A y B respectivamente, teniendo en cuenta que salieron los dos a la misma hora e igual velocidad?.

Problema Tercero

Todos conocemos lo flamenco que es el amo de ese Bar, ese que está en la cuesta del Castillo torciendo a la izquierda, haciendo derecha después y por último de frente-Mar, que expende unas cañas de manzanilla que resucitan a un difunto. La caña de manzanilla la cobra a 0'50, pero si toma varias seguidas por cada una le va rebajando 0'05 céntimos. Dicho esto haga el favor de decirnos, sin que sea alusión, cuantas cañas sucesivamente tiene Vd. que beber para tomar una caña gratis.

Problema Cuarto

Ahora que ya se ha bebido su caña de manzanilla gratis, y ha llegado la hora de pensar en comer y naturalmente retratarse (pagar), díganos, sin rascarse la cabeza, a cuanto le ha salido cada caña de manzanilla que ha tomado.

Nota importante.— Para resolver estos pequeños problemas honradamente, es preciso colocar el reloj en la mesa delante de Vd. y verificar (decimos verificar y no controlar, porque controlar, aunque está de moda, es un galicismo) el tiempo invertido. Si Vd. resuelve cada problema en diez segundos, no hay duda de que vale Vd. un Potosí, de lo contrario valdrá un Potonó.

SOLUCION AL QUEBRANTASESOS

Conforme llega el escrito al Mando Superior, éste suspende de momento el ataque proyectado porque el efecto de sorpresa no se puede ya lograr, pues es de presumir que el enemigo enterado de lo que se preparaba, habrá tomado sus medidas para rechazar el ataque. No obstante, como en el escrito se precisan detalles que no es posible se conozcan porque sólo se dirán en el tiempo preciso antes de iniciar el ataque, y que el prisionero portador del mensaje pudo destruirlo y no lo hizo, inducen al Mando Superior a pensar en la posibilidad de que en el escrito exista alguna otra cosa que sería conveniente averiguar, por lo que dispone pase el escrito al gabinete de cifra o descripción.

Una vez en el gabinete se estudia detenida y concienzudamente por si estuviera escrito en clave. Ago-

tadas todas las posibilidades se enfoca de otro modo por si hubiera combinaciones de palabras o de líneas, y se llega a la conclusión de que lo que en el escrito figura como Registro, es decir: Rgt.º - n.º 1357, indica que es la combinación para descifrarlo, pues para su debida interpretación los números indican los renglones que deben leerse, y así tenemos que tachando del escrito los renglones pares, quedaran, naturalmente, los impares que son los renglones 1, 3, 5 y 7, etc. que figuran en el Registro del escrito.

Por lo tanto el verdadero sentido del escrito es el que a continuación se lee. Razón por la que el Mando Superior ordena el ataque a las 0'30 horas del día 12 para cojer el enemigo en plena retirada.

DIVISION 345

de

C H O Q U E

SECRETO Y URGENTE

MANDO

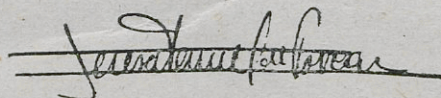
Reg.º - n.º 1357

A la vista de esta orden y a partir de ~~su recepción reforzará y fortificará todas sus defensas hasta las veinticuatro (24) horas del día de hoy, que abandonará sus potentes líneas el enemigo y atacará vigoroso todas nuestras posiciones de vanguardia en La Aurora, Hoyo, Carrascal y El Tejar de ese Sector. El S.I.M. manifiesta que el esfuerzo del enemigo llegará hasta la Aguada y Cordal de los Pasos largos, donde se reorganizará y con novísimo y abundante material anticarro se fortificará muy fuertemente para poder mantenerse a toda costa, empeñado en llegar hasta el mar.~~

A las cuatro horas del día de mañana ~~ratificará por escrito resultado ataque, detallando si enemigo termina su maniobra. Enlace por radio, teléfono y peatones segun incidencias.~~

En mi P.C. a las cuatro horas del día 11 de Marzo de 19..

El General Jefe



Al Jefe del Sector Norte en su

Puesto de Combate

Por consiguiente, la solución es la siguiente:

“A la vista de esta orden y a partir de las veinticuatro (24) horas del día de hoy, que abandonará sus posiciones de vanguardia en la Aurora, Hoyo, Carrascal y el Tejar llegará hasta la Aguada y Cordal de los Pasos Largos, donde se fortificará muy fuertemente para poder mantenerse a toda costa”.

A las cuatro horas del día de mañana termina su maniobra. Enlace por radio, teléfono, y peatones.



¡EXITO! ¡¡EXITO!! ¡¡EXITO!!

Escalofriante
Abrumador
Aplastante
Arrollador

CLAMOROSO
del

QUEBRANTASESOS

Todas las bocas lo comentan

¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!

Presentamos y proclamamos Campeón absoluto del mes de Julio al Cabo de la P. M. A. de este Regto.

ANTONIO VIADER VIVES

Puede pasar por la Dirección del MONTAÑERO a recoger las 50 Ptas. de premio que le han correspondido.

* ∞ *

Muchas soluciones se han recibido, lo cual demuestra que sigue apasionando el **QUEBRANTASESOS**; más no tantas que nos hayan producido asombro, y sin duda alguna es que algunos cerebros se han ido de veraneo o que el sol ardiente de Julio y Agosto ha derretido alguno que otro seso y le ha imposibilitado de pensar en nada.

Más no hay que asustarse: Vean, piensen, trabajen y estudien el **QUEBRANTASESOS** de este mes.

Es apasionante, arrebatador y único. No cejen, resuélvanlo y entren gallarda y airosamente por la puerta grande de los hombres de talento.



Solución a los Jeroglíficos

Al Número 1.— No grites así — Se alarma Blanca.

Al Número 2.— De falange — España, una, grande, libre, Arriba España.

Al Número 3.— Es un tipo de cuidado — Vino de Málaga entre dos guardias por estafador.

Al Número 4.— Todas las veces ganas tanto? — Unas más y otras menos.

Solución a los Problemas

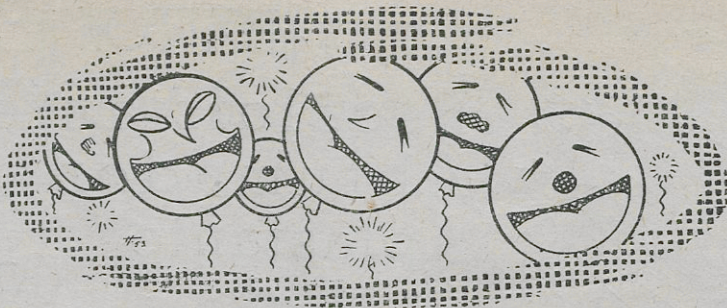
Al Número 1.— Siete días.

Al Número 2.— Teóricamente se encontrarán en el centro del recorrido entre A y B y se cruzarán a 300 Km.

Otra solución.—Es posible que no se encuentren ni se crucen jamás, porque, según el enunciado del problema, se sabe que Pacorro sale del punto A, y Vd. a la misma hora y a la misma velocidad sale del punto B pero, a dónde se dirige Pacorro?. A dónde va Vd.?. En el enunciado no se dice.

Al Número 3.— Veintiocho.

RISA y



MILICIA

UN RESBALON

Porque se me hacia tarde me apresuré cuanto pude para acabar de vestirme. Luego, en la calle, corré todo lo que decentemente se puede correr; pero resultó inútil. Cuando llegué al lugar de la cita, el reloj marcaba las siete y treinta minutos y la cita era a las siete. Naturalmente, allí ya no estaba Carmela ni rastro alguno de su presencia. Me sentí triste y descorazonado. Sin saber que hacer ni que partido tomar me apoyé en una farola del paseo, encendí un cigarrillo y me di a pensar en mi situación. Me hice varios reproches, ya que el único culpable era yo por llegar siempre tarde a las citas, y Carmela era, por contra, de una puntualidad tan exagerada que por lo menos media hora antes de la prevista estaba en el sitio indicado, pues no le gustaba esperar ni que la esperasen. Por cierto, que durante unos días me estuvo repitiendo que tenía que contarme una cosa suya muy importante y muy secreta, porque ella no quería tener secretos para mí. No di importancia a sus palabras, pero ante su insistencia empecé a inquietarme, mas no insistí para precipitar la revelación. Por fin, un día, después de muchos rodeos y juramentos de que me portaría como un caballero y no se lo diría a nadie, me confesó que era "Sietemesina". Al principio no entendí lo que me decía y pregunté: Siete, qué?. Entonces Carmela con gran apuro y muy colorada señalándose con un dedo el vientre me aclaró: Que en lugar de estar nueve meses, estuve sólo siete. Sea por el apuro de la muchacha, sea por la gran tontería que acababa de oír lo cierto es que me entró una risa homérica, una risa estúpida pero invencible y mis carcajadas estremecían los bancos y los árboles del paseo. A Carmela, que ni se le pudo ocurrir por soñación que su revelación levantaría una tempestad de carcajadas, estaba volada y con muchos deseos de dejarme, pero la curiosidad pudo más que todas las demás consideraciones y no cesaba de preguntarme: pero, qué te pasa? qué te ocurre?. Al fin pude sosegar me un poco y le dije: —"Ahora lo comprendo todo. Ahora comprendo porque a las citas llegas con media hora de antelación. Si se trata de una excursión también entiendo porque lo tienes todo preparado y previsto dos días antes. Es tu sino, ya naciste con anticipación; vigílate, no vayas a morirte también antes de hora"—. Aquel día su termómetro amoroso bajó muchos grados, que sólo al cabo de tiempo pude ir recuperando poco a poco, y que ahora había perdido por mi tardanza, definitivamente.

Por mi parte yo me preparaba con mucha anticipación, pero, poco a poco, se me pasaba el tiempo sin darme cuenta, y sea por un olvido o por distracción siempre llegaba tarde. Por si fuera poco, el día anterior, a causa de otro de mis retrasos, se enfadó muchísimo Carmela y solamente después de muchos ruegos, súplicas y promesas solemnes conseguí la reconciliación; pero ahora si que la cosa no tenía arreglo posible, y la tarde que me prometía tan feliz se había estropeado completamente. Hallábame sumido en estos pensamientos cuando un perfume muy familiar y muy conocido me envolvió y me hizo levantar prontamente la cabeza. Mi corazón latió con fuerza lleno de esperanza y de ilusión; aquel perfume, "Noches de España", era el de mi adorada Carmela, que acababa de pasar casi rozándome y se hallaba a pocos pasos delante de mí. Yo la veía de espaldas, pero su silueta tan elegante y gentil era inconfundible. Vestía el conjunto que a mí me gustaba y llevaba puesto un sombrerito oscuro con un velo que le llegaba algo más abajo de la boca, que le daba cierto aire de misterio y realzaba su belleza y su elegancia. Cierta es que Carmela seguía su camino como si no se hubiera enterado de mi presencia, pero me sonrei de su ardid, y contento y entusiasmado me acerqué a ella corriendo, y de espaldas como estaba la cogí un brazo y me apreté cariñosamente a ella al tiempo que amoldaba mi paso al suyo y le decía: ¡Carmela! chiquilla mía, sé buena, sé comprensiva. ¡Sí!, ya sé que te sobran razones para estar enfadada, pero te juro solemnemente que no me retrasaré nunca más en mi vida. Pero Carmela no estaba para discursos, piropos ni juramentos, pues en cuanto sintió la presión de mi mano sobre su brazo intentó separarse de mí; luego quiso apartar mi mano de su brazo y al ver que todo resultaba inútil procuró resueltamente darse la vuelta diciendo con voz alterada algo que no entendí.

Insistí una vez más en convencerla de mis firmes propósitos y buenas intenciones, pero no quiso ni escucharme. Nos hallábamos en este forcejeo cuando una mano cual si fuera una garra se abatió sobre mi hombro derecho y me zarandeó violentamente al tiempo que una voz destemplada y furiosa me decía una y otra vez ¡Oiga! ¡Oiga! ¿Qué quiere Vd.? ¡Vd. se equivoca! ¡Vd. se confunde!. Solté a Carmela y me volví airado para darle a aquél entrometido su merecido, y frente a mí hallé un individuo muy alto, muy fuerte y de faz muy irritada con aspecto de do-

mador de leones. Le miré de arriba abajo, luego me volví a mirar a la mujer, que en aquel instante acababa de subirse el velillo, y me sentí aplastado y confuso porque la mujer... no era Carmela, ni tenía con ella parecido alguno. Quedamos los tres como tres estatuas en pleno paseo. El hombre me contemplaba con el aire de quien espera una explicación convincente, pero caso de no serlo, el resultado sería una hemorragia nasal de mi nariz, naturalmente; la mujer, fea con derroche, también silenciosa, me miraba entre sorprendida y alagada con un esbozo de sonrisa coquetona que me crispaba los nervios; yo, callado, me hallaba entre corrido e irritado por la actitud de la pareja. ¿Cómo podía ocurrírsele al "domador de leones" que yo fuera a disputarle aquella birria?; y ella, ¿cómo pudo pensar que me interesaba ni poco ni mucho?. Estas dos preguntas me sacaban de quicio. El silencio en torno a nosotros tres se hacía cada vez más denso, desagradable y ridículo. Al fin corté aquel silencio de la manera más sorprendente e inesperada para la pareja e incluso para mí mismo, pues no se que hado maléfico me impulsó a gritarle al "domador de leones" con toda la fuerza de mis pulmones, sin que me importaran un pitoche ni las buenas formas

ni los transeuntes: ¡Naturalmente! ¡Que me he equivocado! ¡Claro! ¡Claro! ¡Que me he confundido! ¡Crei que era una paloma y es un loro! ¡Para Vd.! ¡Para siempre!, grité señalando a la mujer; y esto dicho di un fuerte empujón al "domador de leones", que mudo de asombro no sabía si se las había con un loco, y de un brinco monté en el tranvía que en aquel preciso instante pasaba rápido junto a mí. Y ya en el tranvía, rebosando aún de indignación, hice unas cuantas muecas a la mujer para demostrarle el desprecio que me merecía; y aunque ya quedaba lejos, aún pude hacer una expresiva seña al hombre con el índice derecho a modo de barrena apoyado en la cabeza para indicarle que se necesitaba estar loco de remate para tener al lado una mujer tan fea. El "domador de leones" me entendió tan perfectamente que inmediatamente emprendió veloz carrera para alcanzar el tranvía, pero afortunadamente era grande la distancia y a los pocos pasos cejó en su empeño con gran contento por mi parte, porque, la verdad, no quisiera volver a tener un segundo encuentro con el "domador de leones".

Royamle

Recortando cosas buenas

El convencimiento de la idea de que "el tiempo es oro" rinde la mayor riqueza en la juventud que, como se ha dicho siempre, tiene la vida por delante. Viajar en la vida con una sola combinación es cosa que empieza a ser peligroso, porque la continua evolución de las cosas desplaza continuamente unas para dar paso a otras, por lo que se hace necesario, en el joven precisamente, esa especie de flexibilidad que le permita pasar de una ocupación a otra por lo menos. Se dice de Ben Jonson que trabajaba de albañil con la paleta en la mano y un libro en el bolsillo. Unas líneas de hombres ilustres que se elevaron de la pobreza a la celebridad gracias a estas ideas.

Origen de los grandes hombres

"Los grandes hombres de la ciencia, la literatura y el arte, apóstoles de las grandes ideas y señores de los grandes corazones, no han pertenecido a una sola clase social. Han salido igualmente de los colegios, los talleres y alquerías, de las chozas de los pobres y de los palacios de los ricos. Algunas veces han sido ocupados los puestos más elevados por los más pobres, y las dificultades, en apariencia insuperables, no han sido obstáculo para su camino. En muchos casos, esas mismas dificultades hasta parecen haber sido sus mejores auxiliares, despertando sus fuerzas de valor y resistencia y estimulando a obrar a facultades que de otra manera hubieran quedado aletargadas. Ved, por ejemplo, el hecho notable de haber salido de una barbería Jeremías Taylor, el más poético de los teólogos; sir Ricardo Arkwright, el inventor de las máquinas de hilar; Lord Tentender, uno de los más ilustres presidentes del Tribunal Supremo de Inglaterra; y Turner, el mejor de los paisajistas ingleses".

El esfuerzo firme y enérgico

"Nada que sea de valor real puede realizarse sin un trabajo valeroso. El hombre debe su adelanto, principalmente, a ese empeño activo de la voluntad que acomete la dificultad que nosotros denominamos esfuerzo; y es sorprendente el ver como por ese medio se hacen posibles, tan a menudo, aquellos resultados que aparentemente son imposibles. La misma anticipación intensa transforma la posibilidad en realidad, no siendo por lo general nuestros deseos más que precursores de las cosas que somos capaces de ejecutar. El tímido y el vacilante, por el contrario, encuentran imposibles todas las cosas, sobre todo porque así se lo parecen. Cuéntase de un joven oficial francés que tenía la costumbre de pasearse en su cuarto y exclamar: — "quiero ser mariscal de Francia, un gran general" —. Su vehemente deseo era el presentimiento de su éxito, pues el joven oficial llegó a ser un jefe distinguido y murió siendo mariscal de Francia".

(De la obra "AYUDATE", de Samuel Smiles)

San Quintín en Yuste

Las disputas entre Francia y España con Carlos I y Francisco I continuaron en el reinado de su hijo Felipe, viviendo aún el César, si bien retirado a la oración y al descanso en la soledad de Yuste.

El rompimiento de la tregua de Vaucelles por Enrique II de Francia, provocó la ruptura de las hostilidades con España. La competencia entre los dos países se estaba ya disputando en Italia entre el Duque de Guisa y el ejército mixto Inglés y Español, de 50.000 hombres, a las órdenes del Duque de Alba.

Felipe ordenó la invasión del norte de Francia al Duque Filiberto de Saboya, que ya había peleado a las órdenes de Carlos I de España contra Francisco I de Francia. El objetivo del Duque fué apoderarse de la Plaza de San Quintín, y lo logró a pesar de la oposición de los Generales franceses Montmorency y Coligny. El primero fué derrotado completamente junto a los muros de la ciudad el 10 de agosto y cayó prisionero. Coligny, tras una resistencia heroica, perdió la Plaza el 27 de agosto, que fué horriblemente saqueada, en especial por los mercenarios alemanes. Con esta victoria quedaba abierto el Camino de París.

Se dice que cuando el viejo Emperador supo la noticia en Yuste, pensó que no tardaría en recibir la de haber sido tomada la Capital Francesa. Es verosímil que el infatigable luchador de Europa, que fué movilidad y energía y dinamismo continuo, debió reproducir, en esquema, la batalla, haciendo el juicio crítico de lo ejecutado por el Duque Filiberto y su hijo; marcaría direcciones de ataque, persecución, mayor aniquilamiento del enemigo y algunas más correcciones; debió, sobre la mesa de la celda, tomar París, imponer sus condiciones, pergueñar algún tratado o capitulación al Francés. Y cuando después de repasar sus conclusiones estaría a punto de darlas por buenas, la campana del Monasterio, llamando a la oración, le invitaría a dejar la celda, recordándole que no era Rey, que dejara el mundo y sus batallas.

Ya en la iglesia, entre los acentos de la salmodia, lucharía el augusto monje entre el murmullo de la oración y el estruendo de la batalla que acababa de dirigir sobre la mesa de su aposento.

El Duque de Saboya, vencedor de San Quintín coincidió, sin saberlo, con la idea del César, y así instó al Rey Felipe, que se hallaba en Cambrai, para tomar París. Felipe se trasladó a San Quintín, y examinados los acontecimientos, vaciló; tenía conciencia de la cohesión del pueblo francés que tan duramente había probado Carlos IV; recelaba de la continuidad del auxilio inglés, y temía, por fin, no contar con recursos pecuniarios bastantes para seguir la

campana. Los ingleses, en efecto, se retiraron, y Felipe no sacó de su victoria todo el provecho que se veía seguro en los primeros momentos.

Enrique II llamó entonces al Duque de Guisa, quien vino al punto con su ejército y atacó las ciudades que los ingleses poseían al norte de Francia: Calais y Guisnes. Previendo este ataque, Felipe había pedido nuevos refuerzos a Inglaterra; pero no le fueron enviados, y Calais y Guisnes cayeron en poder de Guisa. Penetrando de nuevo en Flandes, amenazó a Bruselas, y hubiera puesto en grave aprieto al ejército español a no ser derrotado su General Termes, en Gravelinas (13-6-1558), por el Duque de Saboya auxiliado por una flota Inglesa de 11 buques. A pesar de esta victoria y de que Guisa tuvo que mantenerse a la defensiva, Felipe se inclinó a terminar la guerra con un tratado.

El monumento del Escorial, dedicado a San Lorenzo y memoria perpetua de la batalla de San Quintín, recibió, pasados los años, los restos del gran Rey Felipe y del propio César, que al enjuiciar la batalla de San Quintín en la celda de Yuste quizá no pensó en reposar en el Panteón de los Reyes construido por su hijo.

Capitán Saiz

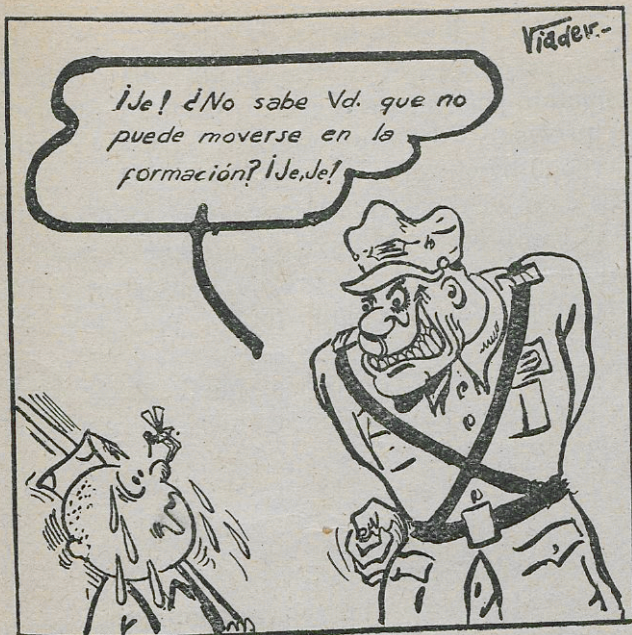


Hotel-Restaurante

P
A
R
I
S

Todo confort

Rambla, 10 — Tel. 1500
FIGUERAS



- Veo que Vd. todavía viaja en primera clase.
- Si, hombre, porque si viajo en segunda encuentro a todos mis acreedores.

En la Audiencia

- Vamos a ver, acusado: explíqueme usted como logró abrir la caja de caudales.
- Serían inútiles mis palabras. El señor presidente no tiene bastante inteligencia para comprender esas cosas.

Aprovechado

- ¡Taxi, Taxi!
- Voy a comer.
- Por eso le llamo, para que me convide.



Sustitutivo

- ¿De manera que tu marido ya no ronca?.
- No. Desde que se ha hecho hombre-rana, se pasa la noche croando.

Pura leyenda

- Un loco decía a través de la reja de su celda.
- Me gustaría saber quien inventó aquello de "corría como un loco".

Uno felino

- Papá, ¿porqué al leopardo le llaman animal feroz?,
- Por lo cara que cuesta su piel, hijo.

CURIOSIDADES

INVENTOS

El primer tranvía se construyó en el año 1826; los sobres empezaron a usarse en 1839; el petróleo, en alumbrado, en 1826; el velocípedo lo inventó Drais en 1817; las agujas de coser se fabricaron en Inglaterra en 1545; el billar se inventó en Francia en 1471; el primer órgano de tubos lo construyó Arquímedes 220 años antes de Jesucristo; el primer diccionario lo hicieron los chinos 1909 años antes de la Era cristiana; el primer par de gafas fué construído por un italiano en 1229; el tenedor, en Italia en 1491;

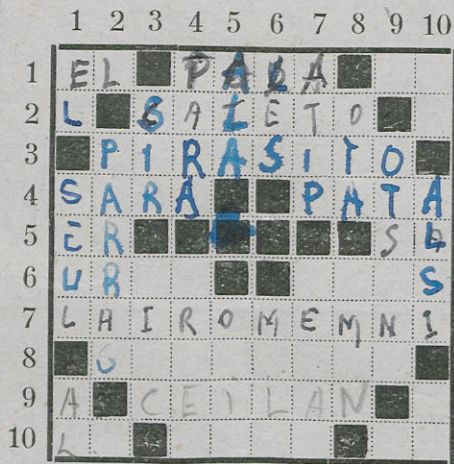
el juego de damas lo inventó un griego hacia 1224; los espejos de cristal el año 23 de la Era cristiana, se perdió el secreto de su fabricación hasta el año 1300, en que los empezó a producir Venecia; los patines de ruedas fueron inventados por Plymton en 1863; los primeros carruajes cubiertos aparecieron en Inglaterra en 1580; el alcohol fué descubierto por los árabes en el siglo XII; los relojes remontoir los inventó Noel en 1851; el primer alambre de hierro se fabricó en Nuremberg en 1351.

Solución al Crucigrama anterior

HORIZONTALES: 1. Cia. maP.— 2. Plusmillón.— 3. Re. P. S. No.— 4. omll. Inte.— 5. E. R. O. O.— 6. Anda. Nana.— 7. TT. D. E. Eu.— 8. oetarrorP. 9. Sos. Oro.

VERTICALES: 1. Pro. Ato.— 2. Clementes.— 3. Iu. L. D. To.— 4. Aspiradas. 5.— M. R.— 6. Misionero.— 7. All. N. A. oR.— 8. Pontonero.— 9. Noé. auP.

C r u c i g r a m a



Horizontales:

- 1.— Artículo. Poda. Nombre Chino.
- 2.— De pueblo.
- 3.— Ruido que perturba las transmisiones radiofónicas
- 4.— Mujer de Abraham y madre de Isaac. Anade (Fem)
- 5.— Al revés, Nota. Siglas comerciales.
- 6.— Relativo a las vías urinarias. Al revés, del Verbo ser.
- 7.— Al revés, Nombre del primer Regimiento de Infantería de España.
- 8.— Apellido de un célebre libre-pensador gallego.
- 9.— Consonante. Escenario de célebres victorias obtenidas por El Gran Capitán. Consonante.
- 10.— Contracción. Al revés, célebre paladín malogrado del Alzamiento Nacional. Sufijo.

Verticales:

- 1.— Pronombre. Capital de la Corea del Sur. Contracción.
- 2.— Vides trepadoras.
- 3.— Título inglés. Vocales.
- 4.— Defecto. Extrae lo último (al revés).
- 5.— Flanco. Al revés; distintivo de duelo.
- 6.— Plural de pronombre. Animal de transporte de las fuerzas alpinas.
- 7.— Al revés, silva. Nombre musulmán.
- 8.— Al revés, llo. Al revés; ánima.
- 9.— Al revés y fonéticamente, recatado, decoroso.
- 10.— Sufijo. Al revés, parte de tierra rodeada de agua. Al revés, artículo.

Brigada BLASCO

(Solución al próximo número)

Bajo su punto de vista

Furioso al ver que un transeunte saludó a su burro cuando pasaba con el carro diciéndole: "buenos días profesor", un campesino se bajó del carro y aporreó al bromista.

La cosa terminó en la Comisaría. El Comisario dijo al campesino:—"Convengo en que el señor ha estado irrespetuoso con la profesión honrosa del profesorado, pero no ha habido motivo para tales violencias."

—"Para mi, señor Comisario, puede decir de los Sres. profesores todo lo que se quiera, pero a mi burro que no le insulten".



Un día Adán anunció a Eva:

—Me voy de caza y no vendré a comer.

En efecto, Adán volvió muy tarde y encontró a Eva intranquila.

—¿Qué es lo que has estado haciendo?.

—Ya te lo he dicho. He estado cazando.

—Tu me ocultas algo. ¿Con quién has estado?.

—Sabes muy bien que sólo estamos tu y yo en la tierra.

Eva no contestó; pero en cuando Adán se durmió, le contó las costillas.

Palabras claras

—Doctor, dígame francamente lo que tengo:

—Ni en latín ni en griego, pero en términos simples y claros, Vd. no tiene nada malo, sino que es un borracho y un glotón.

—Ahora dígamelo en latín y en griego, para que se lo pueda decir a mi mujer.

Y la hizo

¡María, María, querida esposa!, gemía un hombre junto al lecho de su mujer moribunda. —¡María, si te mueres hago una barbaridad!.

¿Se murió la enferma?— preguntó un amigo de la familia algún tiempo después.

—Sí. Y entonces el marido cumplió su promesa: ¡volvió a casarse!.

¿Quiere tomar un buen café?

RECUERDE...

CAFE ESPAÑOL

Rambla Sara Jordá, 28 - Tel 96 - FIGUERAS

FRUTAS Y HORTALIZAS DE TODAS CLASES - (Ventas al por mayor)

José Zamorano Sancho

Proveedor del Ejército

Suministros a Unidades y Centros Oficiales

Antigua San Juan, 6 :: Teléfono: 31-25-98 :: BARCELONA

CITA CELEBRE *No aspiro a más laurel ni a más hazaña Que a una sonrisa de mi dulce España.*

Zorrilla

En sus compras recuerde...

FERRETERIA

Suñer *

Rambla Sara Jordá, 3 y 4
— Teléfono: 1232 —

FIGUERAS

A
C
E
I
T
E
S

Pont, Marín y Cía.



Rodas, n.º 7
Teléf. 1571

FIGUERAS

Ferretería «TRIBULIETX»

Artículos de cocina en aluminio, hierro y esmalte - Motores y toda clase de Material eléctrico - Artículos Sanitarios - Calefacción - Neveras de las mejores marcas - Correas transmisión - Básculas - Romanas - Balanzas

Muralla, 18

FIGUERAS

MAXIMA GARANTIA EN TODOS SUS ARTICULOS

Comestibles "EL SOL"

Rebajas en las compras a las familias militares

MURALLA, 7

FIGUERAS

Alberto Burgas Carnicería
y Tocinería

Embutidos y Fiambres

La Junquera, 30

FIGUERAS

¿ Desea tomar su Aperitivo ?

en **EL OASIS**

Encontrará lo más exquisito en tapas, mariscos y fiambres. Luego tomará su café.. ¡café!

Víctor Pradera, 4

FIGUERAS

Carpintería y Pompas Fúnebres

M. Bruñol



San Antonio, 6 y 18

FIGUERAS

BAR LOLITA

ESPECIALIDAD EN TAPAS VARIADAS

San Antonio, 11

FIGUERAS